

# UN EJEMPLO DE HISTORIA ANTIGUA CON RAIGAMBRE FILOLÓGICA. BERTHOLD GEORG NIEBUHR

GONZALO FERNÁNDEZ  
Universidad de Valencia

## RESUMEN

Este artículo trata del historiador alemán Berthold Georg Niebuhr (1776-1831) y sus discípulos August Böckh (1785-1867) y Karl Müller (1797-1840).

*A Loli Menéndez Muñiz*

Berthold Georg Niebuhr es célebre por su *Römische Geschichte*. Esta historia de Roma se extiende de la Primera Guerra Púnica al siglo IV d. C. En origen aparece en Berlín durante 1811. Con el paso del tiempo Niebuhr la revisa y vuelve a editar por medio de tres tomos que ven la luz a lo largo de 1827, 1830 y 1832, también en idéntica metrópoli. B. G. Niebuhr aplica a Tito Livio la misma crítica que Friedrich August Wolf (1759-1824) había hecho a Homero en los tres volúmenes de sus *Prolegomena ad Homerum*, abreviatura del más complejo título *Prolegomena ad Homerum, sive de Operum homericum prisca et genuina forma variisque mutationibus et probabili ratione emendandi* (Halle, 1794-1795).

En esta obra F. A. Wolf plantea dos dudas acerca de la paternidad tradicional de la *Iliada* y la *Odisea*. En virtud de la primera reconoce que la mayoría de los cantos de ambas epopeyas corresponde a un único autor. Sin embargo la cuarta parte brotaría del estro de los homéridas, quienes son los sucesores, continuadores o imitadores de Homero. A base de la segunda duda Wolf considera la *Iliada* y la *Odisea* narraciones épicas que en sus inicios se deben a distintas manos y varias procedencias. No obstante forman un “corpus” homogéneo, tal como lo conocemos hoy, en época más tardía. Ese período se identifica con el régimen tiránico de los

Pisistrátidas en Atenas. Inspirándose en aquellas hipótesis Niebuhr mantiene que Tito Livio, al exponer los orígenes de Roma, sólo había puesto en prosa cantares de gesta de escasa credibilidad.

Esta doctrina no es privativa de Berthold Georg Niebuhr por completo. Ludwig von Beaufort ya sostuvo la raíz en canciones populares de los relatos que aluden a los orígenes de la “Urbs” en *Dissertation sur l’incertude des cinq premiers siècles de la République romaine* (Utrecht, 1738). B. G. Niebuhr ofrece dos novedades. Una de ellas consiste en tratarse del primer erudito que emplea la crítica filológica en el análisis de un tiempo muy exiguo en noticias propias. Dicha crítica se asienta en reconstruir acontecimientos históricos con los restos de una buena tradición que se dibuja en fórmulas mal comprendidas, máximas jurídicas pretéritas y los datos fragmentarios de las obras redactadas por gramáticos. Otra novedad estriba en el juicio que Niebuhr efectúa de la Historia de la Urbe y su organización estatal desde la óptica del campesinado libre. La *Römische Geschichte* postula que la fortuna próspera o adversa de tales campesinos libres decide la suerte o desgracia de Roma.

Así pues, Berthold Georg Niebuhr sondea las narraciones habituales en torno a la más vieja andadura de la Ciudad Eterna. En ellas distingue elementos esenciales y factores que se incorporan en etapas más próximas. B. G. Niebuhr emplea fuentes gramáticas y lexicográficas en reemplazo de las inválidas aportaciones de Tito Livio. Estudia fundamentalmente la *Ley de las Doce Tablas*. Con ello, los términos jurídicos o lexicográficos adquieren la naturaleza de genuinas piedras de toque al valorar los testimonios livianos.

Niebuhr se aprovecha de la orden de que en todos los gimnasios de Prusia se estimase en gran manera el griego y el latín. Aquella medida fue adoptada por Federico II “el Grande”, quien gobierna de 1740 a 1786. Su puesta en práctica favorece que la Filología Clásica se emancipe de la tutela ejercida en ella por teólogos y profesores de enseñanza media. En este proceso inciden, empero, nuevos hechos: el traslado en 1810 de Friedrich Wolf a Berlín, la génesis de su Universidad y la reforma de la Academia Prusiana de Ciencias.

La *Römische Geschichte* consiste en Historia aún filológica, porque la Historia Antigua no se separa de la Filología Clásica hasta 1859 con la llegada a Berlín de Theodor Mommsen (1817-1903). En cambio, Th. Mommsen sigue a B. G. Niebuhr en su interés hacia la idea del Estado de la Historia. El influjo de nuestro tratadista fue enorme. Friedrich Karl von Savigny (1779-1861) reconoce que sin la *Römische Geschichte* no hubiera podido escribir su *Geschichte des römischen Rechts im Mittelalter* (Heidelberg, 1815-1831). Esta obra es importantísima al utilizar el Derecho Romano en su papel de fuente para la Historia. De ese modo Savigny abandona las doctrinas corrientes entre los romanistas, quienes veían un simple cadáver jurídico en las leyes del Pueblo-Rey.

Un discípulo de Berthold Georg Niebuhr es August Böckh (1785-1867), quien se ocupa de los aspectos administrativos de la antigua Atenas en *Die Staatshaushaltung der Athener* (Berlín, 1817), cuya primera edición recopila 21 epígrafes

griegos. En el planteamiento de este trabajo A. Böckh se ve influido por los anhelos de los reyes prusianos de constituir un cuerpo de funcionarios a su servicio. Böckh reflexiona asimismo en torno a las minas argentíferas del Laurián y la economía política ateniense. En *Metrologische Untersuchungen über Gewichte, Münzfüsse und Masse des Alterthums in ihren Zusammenhänge* (Berlín, 1838) vincula por vez primera la circulación monetaria con las necesidades del mercado.

August Böckh aplica a la Historia de Atenas la metodología de B. G. Niebuhr en la *Römische Geschichte*. Da principio durante 1825 en Berlín al *Corpus inscriptionum graecarum, auctoritate et impensis Academiae litteratum Borussicae*, también conocido por las siglas CIG, cuyas labores finalizan en 1871 merced a Johannes Franz (1804-1851) y Adolf Kirchhoff (1826-1908), el gran continuador de Böckh junto a Wilhem Dittenberger (1840-1906) en la Epigrafía Griega de la Alemania decimonónica. El CIG intentaba recoger todas las inscripciones helenas. A. Böckh imprime el primer volumen en 1827. Los hallazgos de epígrafes en la Hélade tras la independencia beneficiaron el desarrollo del *Corpus inscriptionum graecarum*.

Las tareas historiográficas suponen el postrer interés de A. Böckh. En *Über Friedrichs des Grossen classische Studien* (Berlín, 1846) observa el influjo del mundo grecorromano sobre la vida y escritos de Federico II “el Grande”: el cambio del topónimo “Rheinsberg” por “Remusberg”; el eco del estoicismo en sus tratados de Ética; su conocimiento de la trayectoria histórica del Derecho Romano en *Über die Gründe Gesetze einzuführen oder abzuschaffen*; la resonancia de *Epitoma rei militaris* en *General Prinzipien des Krieges*; las alusiones a Jenofonte, Tucídides, Polibio, Cicerón (*Cartas a Atico*) y Julio César (*Commentarii*) en *Geschichte meiner Zeit*; llamar a Marco Aurelio “mi héroe, mi modelo” en una misiva que dirige al Mariscal Von Keith; y la cita de Cicerón (*Pro Ligario*, 7) en el capítulo 21 del *Antimaquiavelo*.

Otro discípulo de Niebuhr es Karl Müller, quien fallece a lo largo de unas campañas arqueológicas en Delfos y obtiene sepultura en el ateniense “Kolonos Hippios”. En *Geschichte hellenischer Stämme und Städte* (Breslau, 1824) se preocupa por la Historia de Esparta, a la que reputa cercana al espíritu prusiano. Merced a ese libro la historiografía supera los confines de Atenas y atiende nuevas regiones de Grecia.